

El País
01/ Febrero / 1990

Alcaldes de Tarragona critican las agresiones por el plan de residuos

C. C., Tarragona

Un total de 29 alcaldes de algunas de las localidades más importantes de Tarragona —siete presidentes de consejos comarcales de esta misma circunscripción, el presidente y vicepresidente de la Diputación y un diputado del Parlament— firmaron ayer un manifiesto en el que lamentan “los hechos producidos la noche del 25 de enero en el domicilio particular de Josep María Riba, alcalde de Santa Coloma de Queralt, que fue objeto de diversas agresiones, y las constantes presiones y amenazas que reciben algunos de los alcaldes de la comarca de la Conca de Barberà”.

La campaña de presión parte de los grupos más radicalmente opuestos al Plan Director para

la Gestión de los Residuos Industriales de Cataluña (PDGRIC). Dentro de ese plan, la Generalitat preve instalar un vertedero en Forès (Conca de Barberà). Los firmantes consideran que las amenazas y la violencia “son impropias sobre alcaldes elegidos democráticamente en un Estado de derecho”. Las coordinadoras anti-vertedero y antiincineradora de las comarcas de la Conca de Barberà y Alt Camp, respectivamente, reaccionaron ayer con dureza ante el anuncio realizado 24 horas antes de que seis alcaldes de la primera comarca se retractaban de su intención inicial de dimitir de sus cargos como respuesta a la aprobación del plan de residuos por parte de la Generalitat.